

QUIEN NACE CERDO, MUERE MARRANO

Escuche hace tiempo ésta frase en una charla sobre espiritualidad, con el consiguiente revuelo entre los asistentes al interpretarla como la imposibilidad de evolución y mejora del ser humano. ¿Cuál era la intención del conferenciante, al utilizar de nuestro refranero popular esta afirmación?

Es evidente que removi6 con fuerza mis convicciones, y eso me llev6 a plantearme algunas preguntas y reflexiones que hoy comparto con vosotros.

Al nacer, ya tenemos con nosotros todas las semillas y valores a desarrollar a lo largo de nuestra vida, y si nos prestamos atenci6n, percibiremos lo que va predominando en nosotros en cada situaci6n. Todas esas energías, nos acompaúan siempre, y uno de nuestros trabajos es conocerlas, en su luz y su sombra, para sacarles el m6ximo partido sin caer en los excesos.

Poco a poco comprendí, que la frase pretendía hacernos ver nuestra capacidad de abrir los ojos, observar y despertar nuestras cualidades, las semillas a plantar y cuidar para recoger el fruto positivo, no solo para nuestro beneficio, sino para el de la Humanidad a la que pertenecemos, y especialmente aquella en la que nos movemos.

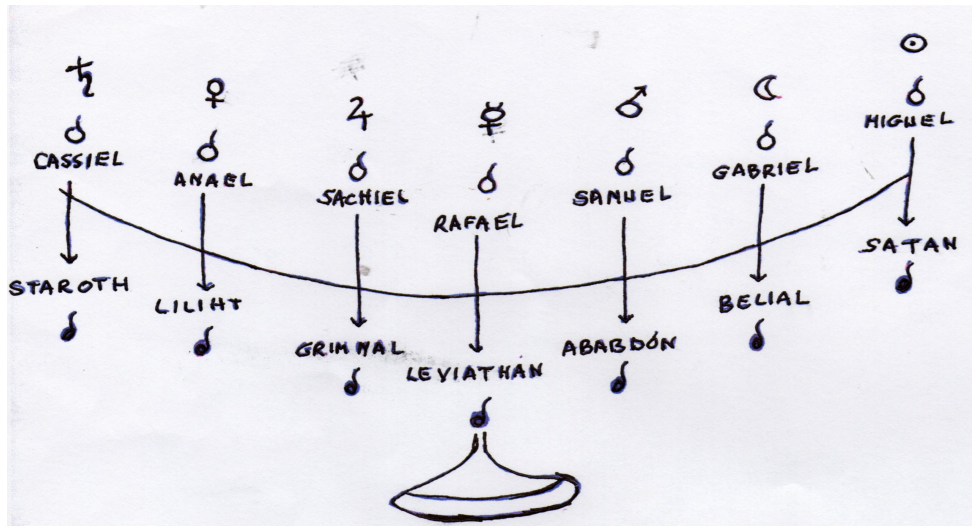
Si nos colocamos en la postura: “yo soy como soy y al que no le guste... podemos alimentar situaciones de enfrentamiento, separaci6n o resentimiento, al no ser capaces de rectificar comportamientos, culpando a los dem6s de lo que nos pasa, e incluso auto-engaños, sintiéndonos v6ctimas en vez de apreciar el error o la manipulaci6n en la que estamos inmersos

La consecuencia l6gica es que poco a poco, se aparten de nosotros aquellas personas despiertas, que observan nuestro desequilibrio, y no lo comparten ni siguen el juego de esa manipulaci6n. Si, es posible que muramos “marranos”, en el caso de no haber trabajado las energías que pueden llevarnos a caminar avanzando por el camino correcto, y es entonces que regresaremos para trabajar de nuevo, conocernos, y mejorar..

Es probable que al final de nuestra vida todas estas energías seguirán con nosotros, aunque si somos capaces de trabajar las sombras dejaremos este mundo con las luces mucho m6s acentuadas. Es probable tambi6n que las sombras seguirán ahí en la pr6xima vida para tentarnos y verificar si el trabajo que con ellas hemos hecho est6 terminado o necesita todavía limar aristas, porque todo nos sirve para mejorar y crecer.

Se dice que en la puerta del templo de Apolo en Delfos, lugar de culto en la antigua Grecia, la entrada estaba franqueada por el lema “**Con6cete a ti mismo**” atribuido al fil6sofo S6crates (470 a.C. – 399 a.C.), su origen se remonta m6s all6 del siglo VI a.C., La importancia de este aforismo atemporal radica en que orienta a los seres humanos a explorar nuestra realidad interior, donde se encuentra todo lo que necesitamos para poner fin a nuestro sufrimiento y alcanzar la plenitud anhelada..

Y los que buscan conocerse tiene en el gráfico de la Menorah, el candelabro de siete brazos, con sus luces y sombras, que además representan las energías que rigen cada uno de los siete días de la semana, la "guía" en la que apoyarse para conocer las energías que predominan en cada uno de nosotros, las virtudes y defectos que están en nosotros, las sombras que acuden rápidamente a través de nuestros estados emocionales que nos afectan y las luces que hacen desaparecer esas sombras, dominarlas y evitar esos estados emocionales que nos desequilibran.



Continuará.....